

Del Rector La invitación

Queridos amigos:

He comenzado este mensaje para ustedes una docena de veces. He probado con metáforas que no funcionan. He extraído citas de fuentes oscuras. He intentado reutilizar cosas que he escrito anteriormente. Nada de ello «canta».

Así que me encuentro mirando fijamente una página en blanco, preguntándole a Jesús: «¿Qué debo decir?».

Y Jesús dice: «Vengan a mí todos los que están cansados y llevan cargas pesadas, y yo les daré descanso. Tomen mi yugo sobre ustedes y aprendan de mí, pues soy manso y humilde de corazón, y hallarán descanso para sus almas. Porque mi yugo es suave y mi carga es ligera».

Durante los próximos tres días, los invito a unirse a mí para responder a la invitación de Jesús: «Aquí estoy».

Cuando pienso en cada uno de nosotros aceptando la invitación de Jesús de esta manera, una pequeña sonrisa asoma en la comisura de mis labios. Jesús es amorosamente astuto; a veces se presenta donde lo esperamos y otras veces donde no. Siempre consolando, ayudando, sanando, riendo.

Mientras recorren estos próximos tres días rumbo a la Resurrección, que el aceptar la invitación de Jesús les traiga nueva vida, de cualquier manera que más la necesiten.

Bendiciones,

Janet+